

LA RUTA DE LA SEDA

Allí por el 1600, en un pueblo de nombre Laxon, vivía una bella joven de ojos azules llamada Carmen. Su padre, un mercader llamado Cariflón era un importante comerciante de seda, era muy rico y tan alto como un gigante todo lo contrario que Carmen, que era bajita y muy dicharachosa.

Un día Cariflón llegó a casa con una gran noticia. Montaron una granja de gusanos para seguir haciendo telos y a Carmen que era muy curiosa, le pareció una gran idea. Todos los días tenía de comer y cuidaría a los gusanos, estaban tan contentos que siempre daban seda. tenía un gran reto por delante y Carmen luchó día tras día, los alimentaba, los cuidaba, los rotaba a pasear y en poco tiempo empezaron a dar mucha seda. Los ciudadanos de alrededor pronto se enteraron de lo que Carmen había conseguido en tan poco tiempo y así fue como hace muchos años nació la ruta de la seda.

Alejandro García Mansano 6^ºA